



Un día como cualquier otro

A day like any other

Deiby Domínguez Santos^{1*} 

¹Universidad de Sucre. Facultad Ciencias de la Salud, Programa Enfermería. Sincelejo, Colombia..

*Correspondencia: dedosan2004@gmail.com

Recepción: 7 octubre 2024 | Aprobación: 28 diciembre 2024 | Publicación: 2 febrero 2025

RESUMEN

El cuidado de enfermería desde la vista holística de un enfermero brindando una atención adecuada es algo especial, cada día el personal de enfermería tiene la oportunidad para servir a la sociedad. Entendiendo que nadie está exento de sufrir dolor y que la vida puede cambiar en un instante. En este caso nos encontramos con el desafío de brindar cuidado a una mujer embarazada de 26 años de edad. En esta narrativa se evidencia las acciones de enfermería en un cuidado humanizado saliendo de la rutina procedimental y de la normalidad del actuar para adentrarnos en el enlace de la empatía y la compasión como herramientas del cuidado, herramientas necesarias y que cada enfermero debe interiorizar en sí mismo para lograr un cuidado desde todas las dimensiones del ser, mostrando así que cada accionar y palabra de consuelo ofrecida puede tener un efecto en el bienestar de la persona. El apoyo emocional y la muestra del trato humanizado demostrado en la narrativa está relacionada con la teoría del cuidado humanizado de Jean Watson, demostrando como el cuidado humanizado puede transformar ese momento de debilidad en una manera de desbordar las emociones encerradas en sí al encontrar no solamente a un enfermero, sino a un humano que se convirtió en una luz en su momento de oscuridad.

Palabras clave: Papel de los personales de enfermería, empatía, humanización de la atención, enfermería holística.

ABSTRACT

Nursing care from the holistic view of a nurse providing proper care is something special, every day nurses have the opportunity to serve society. Understanding that no one is exempt from pain and that life can change in an instant. In this case we are faced with the challenge of providing care to a 26-year-old pregnant woman. This narrative shows the nursing actions in a humanized care leaving the procedural routine and the normality of acting to enter into the link of empathy and compassion as tools of care, necessary tools and that each nurse must internalize in himself to achieve care from all dimensions of being, thus showing that every action and word of comfort offered can have an effect on the welfare of the person. The emotional support and the display of humanized treatment demonstrated in the narrative is related to Jean Watson's theory of humanized care, showing how humanized care can transform that moment of weakness into a way of overflowing the emotions locked up in oneself by finding not only a nurse, but a human who became a light in her moment of darkness.

Keywords: Role of nursing staff, empathy, humanization of care, holistic nursing.

Como citar (Vancouver).

Domínguez SD. Un día como cualquier otro. Revisalud. 2025; 13(1):e1242. <https://doi.org/10.24188/revisalud1242>



INTRODUCCIÓN

En mi vida nunca me planteé la oportunidad de poder servir de la manera en que sirvo a la sociedad. Desde que inicié las prácticas de esta profesión, las personas tendidas en esas duras camas de hospital han cambiado mi manera de ver el mundo y me han hecho entender que nadie está exento de encontrarse en una lucha de dolor, donde solo en cortos periodos de tiempo podemos compartir con personas cercanas.

Según la Organización Mundial De La Salud (OMS), la salud es un estado de completo bienestar físico, mental y social, y no solamente la ausencia de afecciones o enfermedades (1). Por lo tanto, el personal de salud está enfocando sus esfuerzos en el cuidado humanizado, actualmente en Colombia han surgido diversas leyes como la Ley 2244 de 2022 que protege a la mujer para la aplicación del parto humanizado (2).

Ahora bien, según las teorías y corrientes actuales, la atención en salud debe centralizar los cuidados de enfermería enfocadas en la humanización, ayudando y transformando el bienestar de la persona en todas sus dimensiones (3), pero dada la realidad limitante de las condiciones hospitalarias se vuelve una odisea para el personal de salud brindar un cuidado humanizado y único a cada paciente, de tal manera que el cuidado termina siendo deficiente.

Según Jean Watson la salud es el conjunto de la mente, cuerpo y alma (4). Concepto difícil de entender para muchas personas que se enfrascan en las manifestaciones objetivas y dejan de lado las manifestaciones subjetivas para brindar su cuidado, es decir es una obligación ir más allá de la superficie e indagar en las profundidades de las dimensiones y aspectos de la persona.(4)

Por otro lado, Landman, establece las acciones de enfermería como aquellas que se realizan para proteger y promover la salud, curar la enfermedad y garantizar el ambiente que favorezca una vida sana y armoniosa en el ámbito físico, emotivo, social y espiritual (5).

Es por esto que tomaré en cuenta la teoría de la transpersonalidad de Jean Watson, algunos de sus 10 Procesos Caritas de Cuidados que se pueden evidenciar en la narrativa, como la formación humanista-altruista en un sistema de valores, el cultivo de la sensibilidad hacia uno mismo y hacia los otros, el desarrollo de una relación de ayuda y confianza, etc (5).

Al momento de desarrollar la introspección en los cuidados de un desconocido que espera en una habitación fría, nos damos cuenta de la importancia del papel de enfermería en los cuidados. En los primeros escalones que pasamos en nuestra formación de pregrado nos preparan en los cuidados de la dimensión física del paciente, pero es el encuentro cara a cara con los sujetos de cuidado lo que nos motiva a desarrollar nuestra humanidad y descubrir el verdadero ser de enfermería.

En ese sentido al tomar conciencia de nuestra humanidad vamos mejorando poco a poco la manera de interactuar con el paciente y nos damos cuenta de esos mensajes que no son posibles expresarlos en palabras y es ahí cuando se ve la esencia del cuidado de enfermería, cuando empezamos a guiarnos de valores de compasión, respeto, comprensión; entonces el resultado de esto es el cariño que el paciente demuestra hacia nosotros, ya que somos ese apoyo donde pudo sostenerse en un momento de debilidad y enfermedad; asimismo, se fortalece el crecimiento del enfermero y el bienestar de la persona que cuida.

DESARROLLO

Desde que comenzaron mis prácticas, he visto cómo las personas hospitalizadas han cambiado mi perspectiva sobre la vida. Un día en particular comenzó como cualquier otro. La experiencia como enfermero ha sido transformadora, permitiéndole ver la vida desde una perspectiva diferente y valorar la importancia de cada momento. La rutina y la normalidad de la vida de un enfermero se entrelazan con la empatía y compasión hacia los pacientes y sus familias.

Aquel día inició como cualquier otro. Un intento de despertar de mi sueño inducido por efectos del día anterior, saliendo de mi hogar con el sol oculto y los senderos de la carretera húmedos y llenos de charcos; entonces para relajarme ante el largo día que me esperaba, elegí una lista de canciones que iban retumbando en mi cabeza dentro de mi casco. Al llegar al servicio encontré a mis compañeros reunidos esperando a recibir turno, me cambié rápido e iniciamos la ronda de enfermería con nuestras correspondientes asignaciones. Sin revisar a detalle la historia clínica de mi paciente, me acerqué a ella, intentando indagar acerca de su motivo de hospitalización y su vida personal. Al principio se mostraba reacia, pero luego de una pequeña ocurrencia y un chiste sobre los horarios de comida y la diferencia entre la comida de su casa y la del hospital, se mostró partidaria a la comunicación.

Después de tomar los signos vitales y revisar los medicamentos del turno, miré su aspecto más detalladamente, parecía de mucha más edad. Siempre he tenido la costumbre visitar seguido a mi paciente, generalmente para revisar sus líquidos, pero en este último mes esa costumbre ha evolucionado para volverse un momento de “chismecito” de cinco o diez minutos que hago para saber acerca de su vida. Eso me ha llevado a adentrarme más en la situación por la que están pasando, a volverme un enfermero más humano con cada paciente, que poco a poco me han cambiado la perspectiva de ser una patología, enfermedad o malestar, a ser el hombre, mujer o niño que le brinde mis cuidados durante el turno.

Me sorprendió que su expresión apática que mostró al principio en la ronda de enfermería era totalmente contraria al estar hablando con sus compañeras de habitación, está se tornaba totalmente abierta y muy amable, tras varios minutos de conversación, me comenta que se iba a separar de su actual pareja por una infidelidad ocurrida en febrero de este año. Me sorprendió su forma de manejar la situación. Creo que lo notó por mis expresiones. Me dijo: “Ay tranquilo, no es la primera vez y no será la última, ya me separé del padre de mi otra hija, llorando. Por este otro que llevo un año no sacaré ninguna lágrima porque no la merece. Eso es para que te des cuenta, todos los hombres son iguales. Espero que tú no le hagas ese daño a ninguna mujer”.

El comentario sorprendió a toda la habitación y yo solo pude sonreír mientras ella lo decía. Mi compañera justamente estaba en la entrada y comentó: “Tranquila, que yo lo estoy entrenando para que sea un hombre que resuelva”. Eso me mató de risa, y así entre juego y juego su sonrisa fingida y ojos cristalinos llenos de lágrimas se fueron tornando en sonrisas de verdad despejando por un momento la tristeza. Es sorprendente cómo con un simple trato humano tiene un grande impacto en una persona. Al acabar las risas, me acerqué y me susurró: “Lo único malo fue que me dejó eso. Tú sabes”. En ese momento, mi mente quedó en blanco. En ningún momento de la revisión de “jeroglíficos” en la historia pude ver algo relacionado con una ETS, pero al leer tranquilamente, en la historia aparecía sífilis a descartar. Fue un shock tremendo para mí. Según me contó, sólo había tenido dos parejas sexuales a sus 26 años y cuando iniciaron su vida sexual ninguno tenía presencia de dicha patología. Lo único que pensé fue: “Le destruyó sus sentimientos, le fue infiel, le transmitió una enfermedad y por no usar métodos anticonceptivos tiene un embarazo no planeado”. Me retiré de la habitación debido a la llegada del ginecólogo de turno. Solo podía pensar en cómo puede una persona sufrir y tener tantos problemas siendo alguien tan humilde y amable.

Después de tranquilizarme me acerque donde ella e inicié un acercamiento respecto a ese tema, luego me habló que a sus 26 años nunca había usado un condón, fuese mentira o no, en ese momento fui a mi casillero y le traje uno. Usando mi dedo le expliqué exactamente los cuidados que debía tener en sus usos, como guardarlos, su uso, la manera de desecharlo y otras precauciones que debía tener; ella solo dijo “tan fácil que es y nunca lo usé por confiar en él”. La intente calmar para que asimilara un poco su situación de salud, aunque es difícil ese es uno de mis deberes al tener el papel de enfermero. Agradecida por el tiempo que pasé con ella, se acercó a mí y me dijo gracias. Me confesó que al principio estaba nerviosa ya que un estudiante iba a estar encargado de su cuidado, pero al pasar las horas en el turno se dio cuenta que ese estudiante le brindó un cuidado más “personal”, realmente se sintió atendida como una persona.

Evidentemente no conocí a su pareja anterior, pero sí a su madre cuando llegó con cara de preocupación en el horario de visita. No tuve la dicha de hablar con ella, me pareció correcto dejar que hablaran ellas dos solas. Tomé una silla y mientras diligenciaba la historia clínica me preguntaba el ¿Por qué las personas decimos amar a otras y aun así estamos en la búsqueda de un deseo carnal insaciable? Ella me comentó que eran una buena pareja, “teníamos nuestros problemas como cualquier otra, normalmente por la situación económica, pero salimos adelante y estábamos juntos. Confíe en él, aunque parece que yo no era suficiente para él”.

Al terminar el turno me acerqué donde ella para despedirme y revisar por última vez esa persona que me acompañó durante toda la mañana que fue receptiva ante mis charlas y cuidados, además se abrió totalmente ante un desconocido que pudo entrar en su vida. Me recibió con una sonrisa única, hablamos un rato más y al momento de despedirme me pregunto con júbilo cuando iba a tener otra vez turno, entre risas y risas llegó el momento de la despedida y al salir de esa puerta le di mi último adiós a ella lleno de bendiciones y esperando que el mundo le sonría mejor.

ANALISIS

En la narrativa se ilustran los conceptos del metaparadigma de enfermería, primero que todo los conceptos importantes en esta narrativa, el enfermero y la persona, como el servicio humano prestado que rodea todas las dimensiones del ser, como estos tienen una conexión en la relación para sobrellevar la situación en la cual se encuentran (6).

Ahora bien, la salud en este caso, es considerada como la representación de la calidad de vida, como la finalidad de la acción de enfermería y como un proceso dinámico, evidenciados en que, aunque la paciente no presentaba un dolor físico o manifestaciones como síntomas característicos de su diagnóstico de salud, ya que se había “asimilado” su tratamiento para su situación de salud, estaba “enferma” en todo el aspecto psicológico y sentimental que la rodeaba (7).

En la teoría de Jean Watson, el cuidado humanizado, requiere de diez factores de cuidado para una satisfacción del paciente (8). Los procesos caritas incluyen una dimensión decididamente espiritual, una vocación manifiesta al amor y cuidado (9). Estos son evidenciados en todo el proceso de la narrativa desde el momento en que los cuidados se transforman en una interacción humanística entre dos personas, aunque desconocidas al inicio fueron interactuando volviéndose cercanos poco a poco.

El estudiante de enfermería adopta una postura de cuidado integral que abarca el respeto y la comprensión del entorno humanizado de su paciente, un enfoque que refleja los principios de Jean Watson (10). Al valorar a la persona como un ser lleno de dimensiones, establece una conexión profunda que permite crear una relación auténtica y de confianza. Esta sensibilidad humana le permite cuidar no solo el cuerpo, sino también el espíritu y la mente del paciente, alineándose con la filosofía de Watson sobre el cuidado humanizado y compasivo. Del mismo modo, el cuidado mostrado no solo se enfoca en el aspecto físico, sino que también honra la identidad y la dignidad del paciente, promoviendo un cuidado que es verdaderamente holístico y empático (5).

Llevándonos así, hacia una reflexión más allá de los cuidados de enfermería presentados, sobre cómo la fragilidad de la vida y la importancia de estar presente para los demás en momentos de necesidad. Cada paciente que he atendido como enfermero ha cambiado mi manera de ver el mundo y me ha motivado a encontrar propósito de vida, el cual es ayudar a los demás.

Tal vez, algunas personas en esta sociedad actúan sin pensar en el daño que pueden hacerles a los otros. No son empáticos, cada uno está en su mundo y no observa su alrededor de no ser necesario. Será que somos egoístas y salvamos nuestro pellejo. Muchas veces el personal de enfermería, y me incluyo, somos ajenos al sentir de la persona, lo vemos como el paciente, como un número más en la institución. Deshumanizamos a estos y nos olvidamos de la situación de esa PERSONA. Por días como estos es por lo que cada noche pienso en mis errores personales y profesionales e intento mejorar, por lo que felizmente decido dormir poco, estudiando para ser el mejor enfermero que merecen las PERSONAS que cuido. No son solo mis pacientes.

CONCLUSION

Esta narrativa pone en relieve la verdadera esencia del cuidado en enfermería, donde la técnica se entrelaza con un enfoque profundamente humano. No se trata únicamente de realizar intervenciones técnicas, sino de conectar emocional y espiritualmente con el paciente y su entorno, de estar presente en su vida en los momentos en que más lo necesita. En este caso, se trata de una persona cuya vida ha cambiado por completo a raíz de una situación de salud que, de un día para otro, le ha obligado a replantearse todo su futuro.

Lo significativo aquí es cómo a través del establecimiento de un vínculo de confianza y el apoyo emocional, el paciente encuentra la fuerza para dar ese primer paso hacia la aceptación de su nueva realidad. Esta reflexión nos lleva a ver la enfermería como mucho más que la aplicación de conocimientos técnicos; es también el arte de brindar consuelo, esperanza y compañía en los momentos más oscuros. Con empatía y atención personalizada, el cuidado se convierte en un acto profundamente integral, capaz de promover una sanación que abarca no solo el cuerpo, sino también la mente y el espíritu. La enfermería, entonces, se revela como un pilar de apoyo en el proceso de adaptación y resiliencia humana, capaz de transformar la experiencia de vulnerabilidad en una oportunidad de crecimiento y fortaleza.

REFERENCIAS

1. OMS. Constitución [Internet]. Who.int. [citado el 24 de octubre de 2024]. Disponible en: <https://www.who.int/es/about/governance/constitution>
2. Congreso de la República de Colombia. Ley 2244 de 2022 de 17 de marzo, Por medio de la cual se reconocen los derechos de la mujer en embarazo, trabajo de parto, parto y posparto y se dictan otras disposiciones. Diario Oficial, Número 52.092. (11 de julio de 2022). Disponible en: http://www.secretariassenado.gov.co/senado/basedoc/ley_2244_2022.html
3. Pérez Huerta, A. Z. y Luis Hernández, S. Percepción del paciente hospitalizado sobre el cuidado humanizado del personal de enfermería. [Tesis de Pregrado]. Mexico: Universidad DE MONTERREY. Repositorio UDEM; 2003. Disponible en: <https://repositorio.udem.edu.mx/handle/61000/4436>
4. Chavarro Artunduaga MA, Peña Buitrago EY. Cuidado de enfermería en pacientes de urgencias a través de la teoría del cuidado de Jean Watson. Rev. Navar. Medica [Internet]. 2019 Jul. 15 [citado 2024 Oct. 24];5(1):49-56. Disponible en: <https://journals.uninavarra.edu.co/index.php/navarramedica/article/view/196>
5. Urra M Eugenia, Jana A Alejandra, García V Marcela. Algunos aspectos esenciales del pensamiento de Jean Watson y su teoría de cuidados transpersonales. [Internet]. 2011 Dic [citado 2024 Oct 24] ; DOI: <http://dx.doi.org/10.4067/S0717-95532011000300002>.
6. Naranjo-Hernández Ydalsys. Modelos metaparadigmáticos de Dorothea Elizabeth Orem. AMC [Internet]. 2019 Dic [citado 2024 Oct 24] ; 23(6): 814-825. Disponible en: http://scielo.sld.cu/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1025-02552019000600814&lng=es.
7. Ariza Olarte Claudia. Desarrollo epistemológico de enfermería. Enferm. univ [revista en la Internet]. 2011 Jun [citado 2024 Oct 28] ; 8(2): 18-24. Disponible en: https://www.scielo.org.mx/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1665-70632011000200004
8. Guizado Tello CL. Cuidado humanizado que brinda el profesional de enfermería según la teoría de Jean Watson en el servicio de emergencia del hospital nacional hipólito Unanue lima [Internet]. Perú: Universidad Nacional Federico Villarreal; 2020. Disponible en: <https://hdl.handle.net/20.500.13084/4249>
9. Contrera MV, Rodríguez ABM. Reflexión de la humanización de la atención: teoría de Jean Watson y propuesta de su aplicación. Beness Rev Enferm [Internet]. 2022 [citado el 24 de octubre de 2024];6(1). Disponible en: <https://revistas.uv.cl/index.php/Benessere/article/view/3037>
10. Alligood MR. Modelos Y Teorías En Enfermería. 10a ed. Elsevier; 2022. Disponible en: <https://books.google.es/books?hl=es&lr=&id=ekqGEAAAQBAJ&oi=fnd&pg=PA68&dq=jean+watson+teoria&ots=8aOj-NrpHS&sig=b-lr5H-JuOrTe R- 1Vvk6EACIMbM#v=onepage&q&f=false>